

De aquí para los de allá ...

Marco Antonio MÖNGE ARÉVALO

Durante las varias ocasiones que tuve la oportunidad de dialogar ampliamente con diversos actores de la sociedad guerrerense en varias ciudades norteamericanas — incluidas diversas organizaciones sociales, representantes del sector privado, profesionistas, empleados, campesinos, obreros, amas de casa, productores, profesores e intelectuales—, todos apuntaban a una sola dirección: en Guerrero no existe un plan de políticas públicas para migrantes y mucho menos la intención por disminuir el flujo migratorio.

De la migración se habla de cifras alarmantes, como también se expresan cantidades conservadoras. El propio gobernador lo plasmó en el diagnóstico del *Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011*, los “volúmenes (de emigración), a pesar de ser altos, no son los más dramáticos en el país”. Sin embargo, el movimiento migratorio se ha incrementado sistemáticamente en nuestro estado; sobre todo en algunos municipios de la región Norte, Centro y Montaña y ha cambiado de rostro, según muestran estudios cuantitativos y cualitativos recientes. Es un hecho que han aparecido nuevos grupos de migrantes, ya no sólo indígenas y/o guerrerenses con bajo perfil académico, si no que, dentro de la nueva ola migratoria se encuentran los profesionista. No es extraño ver a maestros, ingenieros, enfermeras, periodistas etc., que trabajan en Estados Unidos de jornaleros, fábricas o restaurantes.

El efecto de la migración de guerrerenses hacia Estados Unidos es, cada vez, más perceptible.

Aunque el fenómeno se debe, en gran medida, a la falta de empleo en el estado, estudios revelan que más del 40 por ciento de los migrantes tenía un trabajo fijo, pero mal pagado antes de llegar a Estados Unidos.

Si la riqueza del mundo se da por el trabajo del hombre y la globalización ha permitido que el mercado norteamericano utilice el trabajo humano del modo más eficiente, debemos entonces darle especial consideración a nuestros migrantes guerrerenses, son

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

ellos quienes subsidian la economía de nuestro estado; las remesas son la segunda entrada de divisas a nuestro estado después del turismo. Es cuando menos por ello, que se les debe tener especial consideración y aplicar políticas públicas que les dé el derecho a emigrar pero con derechos.

Por ello se deben fortalecer los lazos de unión e identidad, hacer visitas a los paisanos, no como las que instaurara el exgobernador José Francisco Ruiz Massieu: para encausar el voto hacia su partido. No. Deberán ser de acercamiento con la comunidad migrante, a fin de que no se sientan solos; *como personas sin país*.

Poner en práctica mecanismos para que nuestros migrantes **conozcan sus derechos, ya que miles de migrantes se van y no saben que tienen derechos**. Nuestro gobierno debe dar las herramientas para que nuestros migrantes se encuentren informados sobre sus derechos, porque de nada sirve tener derechos si en la práctica se desconocen.

Regionalizar las políticas públicas, en cuanto a migración: no dejar que solo el gobierno federal se encargue de los problemas migratorios. El gobierno guerrerense debe de supervisar las condiciones en que emigran nuestros paisanos. Contactar con empresas norteamericanas y con ello darle derechos a nuestros migrantes; promover Visas de trabajo, establecer desde el gobierno estatal convenios con los gobiernos locales y estatales norteamericanos, con lo cual podamos ir dándole orden a la migración de cada día.

Por otra parte, tomando como punto de referencia que en la entidad existe la Dirección de Atención a Guerrerenses en el Extranjero —dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social— y que su la principal labor es organizar trabajos con organizaciones de guerrerenses radicados en Estados Unidos; llevan a cabo programas de beneficio social en sus comunidades de origen a través del programa “Iniciativa Ciudadana 3x1”, para ejecutar obras de beneficio social. Es de considerar lo anterior sólo como un instrumento de transferencia de recursos que, por tanto, no regula, ni estudia el flujo migratorio.

Se necesita entonces: fortalecer la capacidad operativa de la Dirección de Atención a Guerrerenses en el Extranjero, o crear el Instituto de Atención al Migrante, como se ha venido planteando; que ahora formalmente lo hiciera el diputado Benito García Meléndez, ante el pleno del Congreso local, y que tiene la ratificación del legislador Martín Mora Aguirre, presidente de la Comisión de Atención a Migrantes; el Instituto contribuiría a canalizar de manera adecuada, los recursos que los migrantes inviertan en la entidad, coadyuvaría a que los migrantes se organicen y posibilite al gobierno estatal,

DE AQUÍ PARA LOS DE ALLÁ...

MÖNGE AREVALO

el acercamiento con todos ellos. Y lo más importante: desde el instituto se podría generar líneas de investigación sobre el fenómeno migratorio. Es decir, no crear un organismo burocratizado, si no un instituto que emprenda un proceso de investigación que se convierta en archivo para la búsqueda de soluciones. Dicha institución deberá ser dirigida por gente con el perfil adecuado y con el compromiso por trabajar por mejorar nuestra migración.

El Instituto junto con la Dirección de Atención a Migrantes deberá reorientar el Programa 3x1 migrantes, hacia proyectos productivos, no sólo destinarlos a obras de beneficio social, sino los recursos de los migrantes deben de orientarse a apoyos para proyectos productivos. Es decir, que los recursos que aporta el gobierno del Estado derivados de los que envían los migrantes no sólo sirvan para pavimentación de calles o reconstrucción de iglesias, sino que se manejen como inversión en proyectos productivos que permitan el desarrollo de las comunidades.

De lograrse este proyecto, se tendrían programas de inversión, como se tienen en los estados de Zacatecas y Michoacán.

El vínculo entre migración y desarrollo

Sin duda alguna la migración aporta mucho al desarrollo del país y del estado. Los migrantes constituyen un capital humano muy importante: el envío de remesas de los guerrerenses a su lugar de origen, que representa los vínculos que los migrantes mantienen con sus hogares o sus comunidades. El beneficio es directo y evidente. Se trata de un flujo de divisas considerable que, además, ha venido creciendo en los últimos años.

Es por ello que se debe introducir la idea de circularidad y de retorno calificado del migrante-guerrerense, con ello aprovechar los recursos humanos y la generación de ingresos; explotar el mercado mexicano en los Estados Unidos e introducir productos propios de la entidad. En el proyecto incorporar los paisanos radicados en Estados Unidos, como a los productores del estado.

Establecer asesores para la comunidad migrante que retorna a Guerrero, donde se les abra un panorama sobre proyectos productivos: los migrantes ahorran y tienen una idea general sobre ciertos proyectos productivos, pero requieren de asesoría para materializarlos en el estado. Lo anterior a fin de optimizar los recursos económicos, que traen nuestros paisanos. Se propone distribuir trípticos en la frontera norte, a fin de que

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

se les explique que pueden invertir su dinero; en el cual también se les dé a conocer número telefónicos para contactar a los asesores).

Crear casas de cambio, para reducir costos al momento de recibir divisas, pues el gobierno norteamericano ha establecido el cobro de un impuesto de 5 por ciento sobre las remesas que envían nuestros paisanos.

El gobierno actual deberá corresponder con una nueva dinámica de trabajo, donde gobierno y sociedad inicien un proceso de cambio e innovación, que abra cauces para la superación de los fuertes rezagos sociales y productivos que sufre la entidad. Deberá avanzar en temas como son el aumento de la calidad de vida, el acceso a vivienda, alimentos, educación y salud y prever un desarrollo sostenible en el tiempo.